

los autores sospechosos se camuflen tras temáticas que no transparentan (del todo) su línea.

Vicente BERROCAL

Christopher H. Owen, *Heaven can indeed fall*, Lanham-Londres, Lexington Books, 2021, 233 pp.

Estas páginas, lo dice el subtítulo, constituyen una biografía («la vida») del filósofo estadounidense de la política Wilmoore Kendall (1909-1967), quizá de los más brillantes, también de los más provocadores y originales, amén de los más olvidados, de la galaxia del llamado movimiento conservador. El autor, Christopher H. Owen, es un historiador, profesor de la Northeastern State University.

Kendall ha sido calificado como populista, de izquierda al inicio, de derecha luego, mas siempre populista. No lo sé. El término (y el concepto) han evolucionado mucho y han ido además adquiriendo nuevas significaciones. Es cierto que nuestro hombre hacía pasar la regla de la mayoría sobre el principio liberal (¡y su concreción económica capitalista!). Quizá aquí resida la razón (o por lo menos alguna de ellas) de tal calificación y clasificación.

Pero este libro, aun con moverse con facilidad por el proceloso piélago de las ideologías, y particularmente su encarnación *americana*, lo hace sobre todo –según la declaración de intenciones– por la vida de su protagonista, llena de intersticios y excesos, buscando una interpretación psicológica de sus ideas y su evolución. Una vida poco serena y muy apasionada. Que transitó, pero no exclusivamente, por la academia, pues no dejó de ser funcionario (y de las agencias de inteligencia) del gobierno federal. Eso fue durante los años cuarenta, tras haber completado su formación académica en Oxford. Por aquellos años se produjo, en buena medida a causa del impacto de la guerra de España, su cambio de orientación, pasando de la izquierda al anticomunismo. En 1947, sin embargo, volvió a la carrera universitaria, incorporándose a Yale, donde conoció como estudiante a Bill Buckley, quien lo incorporó a la fundación de su *National Review*. Se convirtió al catolicismo en 1957. Contratado por Yale hasta 1961, abandonó sin embargo el campus en 1958, negociada aunque no voluntariamente, por lo menos del todo. Entre 1959 y 1961 se trasladó a Europa, donde vivió –particularmente en España– entre 1959 y 1961. Aquí entró en contacto con el inevitable

Calvo Serer. Pero también conoció a Rafael Gamba, de quien escribiría que era «la única persona interesante que había encontrado en Madrid». Lo que, una vez más, muestra su perspicacia, pero quizá también su *hybris*. Tras regresar de España se incorporó a la Universidad de Dallas en 1963. Para la que reclutó en 1965 a Federico Wilhelmsen, que había conocido precisamente en Madrid en 1957 y que había vivido hasta entonces entre nosotros.

Dar cuenta más circunstanciada de este libro, tan sugestivo en su construcción como no siempre igualmente claro en sus contenidos, en el que las ideas se entreveran con los hechos, nos llevaría demasiado lejos. El lector interesado por la cultura política conservadora en los Estados Unidos encontrará suficientes elementos en sus páginas para justificar sobradamente su lectura. Pues nombres consabidos, como los de Strauss o Voegelin, en el ámbito de la academia, o como los de Buckley o Bozell, en relación con la acción cultural e intelectual, comparecen abundantemente. El recuerdo de viejos textos del autor, como su crítica de la sociedad abierta, la defensa de la política ciceroniana de la ortodoxia pública o su reinterpretación del antagonismo entre Sócrates y la Asamblea, no puede dejar de gravitar durante la lectura de las páginas de esta biografía, en las que refulgen el genio (y la figura) del autor de aquéllas, así como del objeto de ésta.

Manuel ANAUT

Yves Chiron, *Jean Madiran (1920-2013)*, París, DMM, 2023, 570 pp.

El historiador y periodista Yves Chiron (1960) es autor de una vasta producción, volcada en buena medida sobre la biografía, tanto de personalidades eclesiásticas como políticas. Aunque no sería justo reducirla a tal género. Así, no cabe olvidar su historia de los concilios (2011), de los cónclaves (2013), de los santos del siglo XX (1999) o de los tradicionalistas (2022). Tampoco otros ensayos de tipo reportaje, tales como los dedicados a las apariciones marianas (1995), a los milagros de Lourdes (2000), a «desenmascarar» Medjugorje (2015), a distinguir la verdad y la leyenda de Fátima (2017) o a debelar la «franciscofobia» actual en un amplio sector de la Iglesia (2020). Pero, sin discusión, es en la biografía donde más destacado ha sido su quehacer. Piénsese en sus libros sobre personalidades eclesiásticas como el Padre Pío (1988), Pablo VI (1993), Pío IX (1995), San Pío X (2000), Pío XI (2004), Benedicto XV (2014),